

Mensaje 98

París, 28 de junio de 2006

Sobre el Samadhi

“*Samadhi*” (*Sama + Adhithan*) es la perfección y la excelencia en la energía de ecuanimidad. Es la comprensión definitiva del ser humano que ha sido liberado por completo de la farsa del buscar y “llegar a ser” la cual está ocurriendo constantemente en la conciencia separativa del cuerpo.

El “*samadhi*” no es el coma artificial inducido a través de todo tipo de trucos de auto-hipnosis o de narcóticos por parte de los estafadores del mercado espiritual. La predica del engaño, la hipocresía y la alucinación vomitados por un charlatán después de salir del coma, son escuchados con devoción por los “aspirantes espirituales” que le rodean. Y estos aspirantes, grandemente confundidos, creen y se imaginan que han sido testigos una profunda exposición de una “verdad espiritual”!

En el “*samadhi*”, el estímulo y la respuesta en la conciencia se convierten en un movimiento unitario pues el proceso separativo normalmente existente —y que es tan necesaria y útil en el mundo técnico— se mantiene en reposo. Recuerda lo que dice Jesús: “Es un movimiento y un descanso!”

El “*samadhi*” es la vida y es también la muerte, ya que estos no son dos. Tanto la vida como la muerte están inexorablemente unidos en el “*samadhi*”. No es una decisión debida a la fatiga o a la desesperación. No es el resultado de un inconsciente anhelos del “*samadhi*”. Es algo que desafía la descripción espacio-temporal. Este “*samadhi*” es la esencia misma de la vida y está presente incluso cuando el cuerpo se halla realizando las tareas cotidianas que tiene asignadas.

El “*samadhi*” no es algo evocado por la conciencia separativa para su comodidad y seguridad mental. Hay “*swamis*” y “*hamsas*” que consumen deliciosos dulces a pesar de sufrir diabetes para entrar “*samadhi*”! Y hay otros “iluminados” que fuman “*chelum*” para estar en “*samadhi*”! El “*samadhi*” acontece con una intensidad extraordinaria y con una finalidad. No tiene sustituto. Sucede, no por los *kryas*, sino a pesar de los *kryas* ! No hay nada que “tú” (la mente) puedas hacer o dejar de hacer para que surja. El “*samadhi*” es totalmente autónomo. No está bajo las órdenes o mandato de nadie. No hay creación si el “*samadhi*” no barre de un plumazo todo lo que la conciencia separativa ha reunido con intención de salvaguardar su egocéntrica existencia. El “*samadhi*” no es una máscara que tape u oculte una realidad.

El “*samadhi*” es lo esencial, no lo que el “*samadhi*” contiene. El ver surge sólo del “*samadhi*”. Toda virtud —no la moral social y la respetabilidad— nace de ella. Es del “*samadhi*” de donde brota el amor, de lo contrario, no es amor. Los fundamentos de la virtud se hallan en el “*samadhi*”. Es el silencio sin semilla alguna de la conciencia separativa. Es el final de todos los finales. Es el fin y el principio de todas las cosas.

El “*samadhi*” no puede repetirse a sí mismo! Sólo la memoria y la función del recuerdo pueden repetir lo que ha sido. El recuerdo del “*samadhi*” no es “*samadhi*”. La memoria es el “yo”. Sólo las flores de plástico pueden ser reproducidas y manufacturadas. Las auténticas son frescas y vulnerables.

El pensamiento, haga lo que haga, no puede producir el “*samadhi*”. El pensamiento, siendo consciente de sí mismo sin ninguna interferencia del “pensador”, debe aquietarse por sí mismo sin la promesa de una recompensa o seguridad. El pensamiento, comprendiendo sus propias actividades —las ocultas y las evidentes— explota en el no-pensamiento. Esto es “*samadhi*”, Inteligencia, Krishna... no el Krishna de la secta “Krishna”! Sin inteligencia, Krishna es sólo autoengaño, auto-hipnosis, carente de significado alguno.

No existe un intervalo entre el ahora y el “*samadhi*” ; nunca hay un “tiempo intermedio” de elucubraciones mentales. El “*samadhi*” es un estado en el que toda elección ha cesado. En el “*samadhi*” no hay dirección, pero incluso así hay una dirección que no es una dirección selectiva! Trascender los conflictos en todas sus complejas variedades, es “*samadhi*”. El “*samadhi*” es explosivo, irracional, no calculado. La acción del “*samadhi*” no es aproximada ni comparativa. La ausencia de conflictos a todos los niveles de los asuntos humanos es la esencia del “*samadhi*” .

**Nirmanamoha Jitasangadosa Adhyatmanitya Wnibritta Kamah Dandairvimukta
Sukhadukhasangnair Gachchhantyamudhah Padamabyayam Tat**

Bhagavad Gita (15:05)

Gloria al *samadhi*